

ESTER BELLVER

«TRABAJO CON EL CORAZÓN DE LA GENTE»

LA ACTRIZ CON-
MUEVE CON UN MO-
NÓLOGO QUE DES-
VELA UN HALLAZGO
INESPERADO

Una mujer rodeada de espejos y un puñado de espectadores. Una actriz en un camerino en el que van apareciendo los escenarios de su vida personal y profesional. El perturbador descubrimiento de no reconocerse. Puro teatro. Ella es Ester Bellver, valiente, honesta, divertida e inteligente. La autora, directora e intérprete de un monólogo construido con materia personal, perturbador, tierno, crítico, cercano. Tras dos años de gira y muchas representaciones, el éxito contundente de su proyecto aterriza en el CDN, un regalo merecido a su talento. Se entrega, desnuda de cuerpo y alma y, despojada de toda falsedad, se desmorona para reinventarse.

PREGUNTA.- ¿En qué han cambiado usted y su monólogo en este tiempo de representaciones, éxitos y viajes?

RESPUESTA.- La oportunidad de haber representado el espectáculo tantas veces y ajustarlo a diferentes escenarios y públicos me ha permitido jugar mucho con él. Ahora nos hemos podido plantear un diseño de luces elaborado y contar con el maravilloso iluminador Juan Gómez Cornejo.

P.- ¿Desnudarse para darse más y del todo o para reinventarse?

R.- Más que servir, sucede un extrañamiento con respecto a ti mismo. Debajo de una máscara siempre hay otra.

P.- ¿Cómo hacer que de la materia personal salga lo común? ¿Estamos hechos todos de lo mismo?

R.- Efectivamente, somos muy parecidos. El público se reconoce en todas esas experiencias, le tocan. Eso creo que ha sido la clave de este espectáculo.

P.- ¿Qué es más perturbador: lo reconocer en el espejo o admitir que lo que ves te conmueve?

R.- Al mirarte ya no eres uno, eres al menos dos: el observador y el observado. So-



PROTAGONIZO | TEATRO
MARÍA GUERRERO (TAMAYO Y BAUS, 4) | **DIRECTORA**
E INTÉRPRETE ESTER BELLVER | **EN CARTEL** HASTA EL 20 DE NOVIEMBRE

bre el escenario hay una actriz representando el papel que le ha tocado hacer en la vida, un personaje que se cuestiona. En la vida cotidiana tengo la misma sensación.

P.- Lo escribe, lo dirige y lo protagoniza. ¿Ha sido esa soledad lo que le ha dado el impulso y la libertad?

R.- Después de meses de trabajo en soledad, necesité hacer un ensayo abierto. La gente que asistió me apoyó mucho y ver sus reacciones me animó a seguir. La respuesta del público ha sido fundamental. He trabajado con sus corazones, eso es lo que me ha dado más libertad.

P.- ¿Es posible mirarse en el espejo si no es con sentido del humor?

R.- Creo que la exageración trágica, hacer parodia o el reírse de sí mismo son tácticas muy eficaces para la reconstrucción. El *clown* está en el fracaso, en arriesgarse a tocarlo y compartirlo con los demás de manera transparente. Este monólogo ha salido en un momento en el que sentía que no tenía nada que perder. Sentía que muchas cosas que habían sido un pilar en mi vida se habían derrumbado.

P.- ¿Qué provoca su monólogo en los espectadores?

R.- Se emocionan, ríen e incluso lloran. Se identifican, se hacen tus cómplices y sienten como tú.

BEATRICE BERGAMÍN